

Carlos Manuel Reglero de la Fuente (coord.), *Relatos de Orígenes, Reforma y Súplica en los Monasterios de Castilla*. Leioa: Universidad del País Vasco, 2025, 239 páginas.

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/wqwcyw45>

En esta obra colectiva, dirigida por el Dr. Reglero de la Fuente (Universidad de Valladolid), se recogen una serie de estudios de caso cuyo hilo conductor es la preservación de la memoria monástica en los reinos de Castilla y León entre los siglos XIII y XV. Dentro de esta geografía y temporalidad particular, el análisis se centra mayoritariamente en la orden benedictina, aunque también incluye a cistercienses, mendicantes y jerónimos. La evocación del pasado, tanto histórica como litúrgica, se revela como un elemento identitario fundamental, así como una herramienta destinada a enaltecer a las comunidades monásticas que se sirven de ella.

Desde las primeras páginas, se advierte la necesidad de realizar una correcta vigilancia epistemológica sobre las fuentes utilizadas a lo largo del escrito. Si bien el universo de las mismas no se limita solamente a documentos provenientes de monasterios, ya que incluyen desde expresiones arquitectónicas y artísticas hasta súplicas papales, es cierto que una gran parte del material utilizado es posterior a los hechos que narran y debe ser entendido en su contexto de producción y circulación para su correcta interpretación y uso.

En el primer apartado, la Dra. Nora Berend (University of Cambridge) realiza un estudio comparativo entre el monasterio castellano de San Pedro de Cardeña y el monasterio húngaro de Szentjobb (p.13). Se trata de una acertada decisión editorial, que propone inaugurar la obra con una propuesta de carácter más general que el resto. Así, se inserta el fenómeno castellano-leonés de la memoria monástica en los márgenes más amplios de la cristiandad occidental. Si en Cardeña es la imagen de Rodrigo Díaz, el Cid la que se yergue como figura mitológica asociada al monasterio, en Szentjobb lo propio ocurre con el guerrero canonizado Esteban I.

La elección de los casos para la comparación no es azarosa, dado que como bien recupera la Dra. Berend, ambos compartían contextos

históricos adversos que acompañaban la producción memorística en el período estudiado. El resultado oscila entre la obtención de reliquias y la canonización patronal por parte de un sínodo local en el caso de Esteban I, y los intentos de declarar santo al Cid. En síntesis, se puede asegurar que ambos monasterios crearon vínculos de carácter mítico con personajes históricos que aún perduran. Investigaciones posteriores que incluyan otras fundaciones religiosas y latitudes, podrían precisar las generalidades y particularidades de estos fenómenos.

En el segundo capítulo, el Dr. Javier García Turza (Universidad de la Rioja) ofrece un análisis hermenéutico del texto de la *Historia Latina* del monasterio de Santa María de Valvanera (p.33). Se trata de un escrito del siglo XIII, copiado a comienzos del siglo XV, descrito por el autor como la primera narración conocida de este centro religioso riojano. Tras una necesaria advertencia sobre la complejidad del texto, el autor se embarca en un análisis pormenorizado y minucioso del mismo, que no se agota solamente en el contenido, sino que se expande a los márgenes contextuales. A las figuras protagónicas de Muño Óñez y el presbítero Domingo, se suman los portentos naturales como elementos centrales de la historia, siendo el descubrimiento de la talla arbórea de la Virgen un momento culmine en la narración.

Lo más interesante de este apartado radica en la redacción propiamente dicha de la *Historia Latina*. La copia del siglo XV con la que contamos se trata de una obra con una marcada solemnidad y espiritualismo, deudora de un “original” del siglo XIII producido en un contexto distinto. La reflexión en torno a este primer texto, lleva a rastrear a su autor y a poder fecharla, permitiendo que a la conexión litúrgica de la memoria se sume una dimensión histórica tangible. Es aquí donde la *Historia Latina* de Valvanera guarda su mayor potencial y atractivo. Permite de alguna manera conectar un pasado monástico remoto y fundacional con un momento ulterior. Y es, justamente, el carácter simbólico de dicha conexión lo que permite su actualización permanente.

Como bien expone García Turza, lo expuesto en el texto puede observarse en las dinámicas adquiridas por el cenobio riojano desde finales del siglo XIV y a lo largo del siglo XV. La relación establecida con la nobleza local, evidenciada en testamentos, fianzas y mandas, parecen confirmar el éxito que tenía la advocación mariana asociada al monasterio de Santa María de Valvanera. El hecho milagroso de la talla, la presencia de hombres santos entre sus religiosos, el eremitismo

primigenio que lleva a los monjes a levantar los muros de la iglesia cenobial con sus propias manos, son algunos de los mensajes transmitidos por la *Historia Latina*, que permitirán conectar con una memoria que convertía a Valvanera en un santuario de referencia en la península Ibérica.

En el tercer capítulo Álvaro Solano Fernández-Sordo (Universidad de Oviedo), recupera la figura del reino de Asturias como herramienta de memoria en las fundaciones monásticas (p.71). Se trata de un enfoque comparativo y asincrónico sobre algunas casas religiosas, tomando como punto de partida la visión de monjes y eruditos que escriben luego del período medieval. El autor nos ofrece un detallado análisis sobre los potenciales vínculos que se pretenden establecer entre los monarcas de la dinastía Astur y los monasterios de Valdediós, Covadonga, Obona, Villanueva, Santillana, San Pelayo de Oviedo y Sahagún. Cabe destacar que este último no es estrictamente asturiano, lo que permite reflexionar en torno al alcance y permeabilidad de este tipo de prácticas de asociación regia, más allá de los límites geopolíticos tradicionales.

Los escritos y relatos recuperados por Solano Fernández-Sordo mezclan lo real con lo imaginario, obteniendo resultados disímiles entre monasterios. En algunos casos solo se cuenta con documentación de época moderna que, a pesar de ser plausible de críticas en términos históricos, reviste un valor explicativo fundamental en relación con la pervivencia de la memoria y su relación fundacional con la monarquía. Justamente aquí radica uno de los aciertos del autor: expone a la memoria como algo lábil y mutable que puede adecuarse a las necesidades de un momento dado.

El claro ejemplo de esto es la negativa del monasterio de Valdediós a renunciar al honor que suponía haber sido fundado por un monarca asturiano en el siglo IX. Poco importa si esta aseveración se contradecía con otra hecha en el pasado, como efectivamente ocurría en este caso. Se trata entonces de un caso claro de “memoria imaginativa” y de lo “que se creía verdadero”, sirviendo como justo corolario al argumento desarrollado por Solano Fernández-Sordo a lo largo de su trabajo.

Los tres apartados siguientes, gravitan en torno a casos de estudio relacionados con la memoria y los movimientos de reforma monástica bajomedieval castellanos adoptando diferentes ángulos de análisis. Juan Prieto Sayagués (Universidad de Salamanca) centra su investigación en los relatos marianos fundacionales de una serie de monasterios (p.105). Su enfoque es principalmente sincrónico, lo que otorga a la dimensión

comparativa el útil agregado del paralelismo histórico. Tomando como punto de partida al monasterio jerónimo de Santa María de Guadalupe, recorre los relatos en torno a la constitución de los conventos dominicos de Santa María la Real de Nieva, las Dueñas de Salamanca y la Peña de Francia, sin dejar de analizar otras fundaciones trinitarias y agustinas.

Es interesante hacer foco en el análisis que el autor realiza sobre la paradójal coincidencia entre la popularización de las peregrinaciones a centros marianos y el eremitismo jerónimo, basando sus argumentos en el contraste de la documentación conservada con la visión que se tenía de ese pasado imaginado. Fundaciones, tendencia eremítica y culto mariano parecen ir de la mano en la Castilla del último tercio del siglo XIV y la primera mitad del XV.

La memoria en este caso, gravita entre lo litúrgico y lo histórico, y el autor propone que las fuentes translucen motivaciones que van más allá de lo espiritual a la hora de comprender el establecimiento de estas casas monásticas. La atracción demográfica a zonas escasamente pobladas, así como el fomento de la ganadería, parecen ser tópicos compartidos por la mayoría de las órdenes a la hora de promover la fundación de nuevos emplazamientos, y completan la memoria simbólica con su obligada contraparte histórico-política.

En segundo lugar, y siguiendo la tónica antes expuesta, Reglero de la Fuente introduce un estudio sobre los benedictinos observantes de Valladolid, recuperando el trazo de como se irá construyendo su memoria colectiva (p.131). A los primeros retazos de breves relatos originarios, se irán sumando los hechos históricos, desde conflictos internos hasta la consumación de los *Libros de los Bienhechores*. Estos pueden ser definidos como una remembranza prosopográfica, con un marcado estilo litúrgico que cristaliza una parte significativa del pasado relacional de los monasterios de San Benito de Valladolid y de San Juan de Burgos, anclándolos respectivamente en un tiempo y lugar determinados.

A estos escritos, el autor opondrá *la Crónica de San Salvador de Oña* que reviste un claro carácter histórico, pero que sin embargo comparte con los otros dos el rasgo distintivo de ser un texto que se concibe como inacabado a la vez que guarda el imperativo de ser continuado. Curiosa forma de enlazar el pasado, el presente y el futuro a través del ejercicio memorístico colectivo. Es justamente gracias a esta faceta dinámica, y a su largo período de factura, que podemos observar, en el caso del *Libro de los Bienhechores*, como la propia naturaleza del escrito va mutando. Con el tiempo, el ruego por el conjunto de los

mentados va transformándose en oraciones de carácter individual, evidenciadas en capellanías y aniversarios donde el elemento económico ira eclipsando paulatinamente al componente litúrgico.

Para finalizar esta tríada, Diana Lucía Gómez Chacón (Universidad Complutense de Madrid), nos ofrece un análisis de la memoria monástica relacionada al arte, la escritura y la arquitectura en San Benito el Real de Valladolid y Santa María la Real de Nájera en tiempos de los Reyes Católicos (p.161). Ambos espacios van a ser objeto de profundas remodelaciones relacionadas con sendos procesos de reforma: la separación de Cluny en el caso de Nájera, y la constitución de la Congregación de San Benito de Valladolid. Dichos cambios fueron recopilados en documentación procedente de los monasterios y contaron con el patrocinio de señores laicos.

La autora plantea el abandono del abigarramiento del tardo gótico y la elección de facturas sobrias y escasamente ornamentadas para la construcción monástica, contrastando con la adquisición de una serie de tablas flamencas atribuidas a Hans Memling destinadas a ambos cenobios. Las mismas, fueron pagadas por familias acaudaladas cercanas a los reyes y debido a su monumentalidad y riqueza, que no se condice con el viraje arquitectónico que estaban ocurriendo en la época, nos obligan a reflexionar en torno a que memorias convergentes o divergentes se estaban construyendo a partir del patrimonio material.

La obra culmina con un capítulo de Santiago Domínguez Sánchez (Universidad de León) que, a través de un estudio paleográfico y diplomático, reconstruye los relatos que se encuentran insertos en las súplicas de los monasterios castellanos a Inocencio VI (p.193). En la porción justificatoria de estas, y contrastándolas con súplicas posteriores, es posible vislumbrar un contenido histórico cuyo rigor esta fuera de duda y tiene la potencialidad de servir como una fuente fundamental para cotejar con otro tipo de relatos y documentos.

En conjunto, podemos decir que se trata de una obra colectiva de provecho para todo aquel que quiera acercarse a la comprensión del mundo religioso castellano tardomedieval en general, y al fenómeno de construcción de la memoria monástica en particular.

TOMÁS BADO MICHEL
<https://orcid.org/0009-0008-0027-1122>
Universidad de Salamanca
tomasbado@usal.es